

GACETA DE

ZARAGOZA,

De el Martes 4. de

Octubre de 1746.



Viena 3. de Septiembre:



En algunos dias à esta parte son muy frecuentes las Conferencias en Palacio, en presencia de la Señora Archiduquesa, lo que hace creer, que hay negocios muy importantes entre manos. El dia primero de el corriente llegó un Expreso de Londres, el qual, haviendo precedido un Consejo, se bolvió à despachar el mismo dia: Dicen, que su contenido es sobre negociaciones de Paz, y de la proxima Assemblée de los Ministros en Breda, para donde ha nombrado esta Corte, en calidad de Ministro Plenipotenciario, para que asista à las Conferencias, al Conde de Caunitz, Governador Interino de los Países Bajos, quien aseguran, no ha querido admitir este encargo, pretextando hallarse con muchos achaques. Se han empezado à hacer las Levas, para completar las Tropas Austriacas, y se continúan con muy buen suceso.

Bruselas 12. de Septiembre:

LA comunicacion con la Ciudad de Namur està ya privada de el todo desde el dia 6. de el corriente, que la embittió el Conde de Clermont, assi de la parte de acá, como de la de allá de la Mosa, con 59. Batallones, y 57. Esquadrones, y se han apoderado ya de dos Pueßtos abanzados las Tropas, en los quales havia 24. Soldados, y dos Sargentos, que quedaron Prisioneros de Guerra; y por instantes se aguarda

Rr



aguarda la noticia de qué se haya abierto la Trinchera contra la Plaza. Después que los Enemigos se han retirado ácia la parte de *Mosric*, no han hecho movimiento alguno; pero si se determinan á mudar de posicion, el Mariscal de *Saxonia* se ha puesto en estado, por las marchas, que ha hecho hacer á las Tropas, y por los Puentes establecidos sobre la *Jar*, de oponerse á quantos proyectos pueda formar el Principe Carlos de *Lorena*. El Exercito grande de su Magestad está en *Tongres*, y diferentes Cuerpos de él apostados de modo, que embaracen los progresos, que podrian intentar las Partidas Enemigas. El Conde de Clermont Galerande, que manda un Campo volante por debaxo de *Lieja*, destacó el dia 7. de el corriente una porcion de sus Tropas, para desalojar á los Austriacos de los Puestos, que ocupaban de la parte de acá de la *Mosa*, pero no pudo conseguirlo. Al dia siguiente hubo un reencuentro muy rudo ácia la parte de *Argenteau*, entre un Cuerpo de Tropas Francesas, y otro de los Aliados: Estos intentaron pasar la *Mosa* sobre dos Puentes, que havian construido, y los otros se opusieron, haciendo un fuego muy vivo de Fusileria, y Artilleria, que obligò á los Enemigos á abandonar la empresa. El Conde de San German, que acampa á alguna distancia de *Terbuzen* con 5000. hombres, ha ido á apostarse á *Tivlemont*, á fin de hallarse más inmediato á cubrir los Comboyes, que pasan al Exercito. La defensa de el Puesto de *Huys* se ha conferido al Regimiento de *Carabrant*, y á un Regimiento de Granaderos Reales.

Zaragoza 3. de Octubre.

Los Reyes nuestros Señores, escriven de *Madrid*, que gozan ban de perfecta salud en su Palacio de el *Buen Retiro*; y la Reyna Viuda nuestra Señora, y los Señores Infantes experimentaban la misma felicidad en su residencia.

Situado, como se dixo, el Exercito de el mando de el Señor Infante Don Phelipe en el *Final*, atacaron los Enemigos el dia 9. el Puesto, que tenia abanzado en *San Pantaleon*; y aunque por su distancia de el Campo, y la superioridad con que vinieron, pudieron atropellarle, no lo consiguieron, defendiendole con tesón el Brigadier Don Gaspar de Cagigal, que mandaba

en

315
en aquel parage. El Marqués de la Mina, que iba á reconocer el terreno, y encontró el lance empeñado, le embió algunos socorros, y con ellos logró Cagigal rechazar á los Contrarios, sobre quienes hizo 26. prisioneros, con dos Sargentos; y por sus Desertores se supo, que perdieron 13. Oficiales, y hasta 150. Soldados, entre muertos, y heridos, habiendo consistido el daño, que recibieron los nuestros, en 40. de una, y otra clase, y dos Oficiales.

El día 10. á medio día, dexò el Exercito aquella situacion, poniendose en marcha para *Loano*, en donde descansò los dos días siguientes, y el 13. se transfirió á *Albenga*, y *Alasio*, formando la Retaguardia 40. Compañias de Granaderos, los Fusileros de Montaña, y 300. Cavallos de ambas Naciones, á la orden de Don Tomás Corbalán. Los Enemigos, con pequeñas Partidas de observacion, siguieron este movimiento, pero sin emprender cosa alguna; de forma, que se executaron las dos marchas sin la menor molestia.

En virtud de una Real Orden, que tuvo de la Corte esta Imperial Ciudad de Zaragoza, en 28. de el Julio pasado, para levantar el Pendon por el Rey nuestro Señor Don Fernando el Sexto de Castilla, y Tercero de Aragon; destinò los días 29. y 30. de Septiembre, y el primero de este; y el día de San Miguél se executò tan solemne Aço, el qual, con el lleno de sus circunstancias, sería dificultoso describirle en esta, ni en muchas Gacetas, sin desfigurarle: pero siendo preciso cumplir con el impuesto instituto de referir algo, será como un abreviado indice, hasta que le desempène en la relacion que se hace, otra Pluma más circunstanciada.

Resueltas por el Ayuntamiento las festivas demonstraciones, que á correspondencia de su fidelidad, y amor (y en la de sus acostumbrados desempeños) debian practicarse, diò á este fin las más acertadas providencias para hacer plausible la Exaltacion al Trono de el nuevo Monarca. Y aunque la escasez de medios en tiempo tan calamitoso, y fatigado, pudiera estrechar el más robusto animo, el de Zaragoza fue tan generoso, que los superò todos, á costa de sus fatigas; y congregando los Gremios, se le ofrecieron gustosos (aunque exaustos de caudales) á concurrir por su parte al más lucido desempeño de el Real respetoso Aço.

Rr 2

Divi:

Dividiéronse entre sí los Grémios casi todos los adornos, que se previnieron en la Carrera, la qual empezó desde la Plaza de la Seo, por la Cuchilleria, Virgen de el Rosario, Calle de Santa Cruz, Plateria, Puerta de Toledo, Plaza de el Mercado, Calle de la Cedaceria, hasta el Coso, y desde allí bolvió à descender por la Albarderia al Mercado, y subiendo otra vez por la Cedaceria, entrò por la Casa de las Monas en el Coso, y continuò su Carrera hasta la Plaza de la Magdalena, Puerta de Valencia, Calle Mayor, y por los Señales hasta la Virgen de el Rosario, desde donde bolvió à las Casas Consistoriales. En esta larga Carrera havia formados diez Arcos Triunfales, varios Jardines, Bosques, y Fuentes de Leche, Agua de Limon, Vino, y Agua. Vieronse frondosas Selvas de copados Arboles con las más exquisitas Frutas, que à manera de las Cucañas de Napoles, se abandonaron al Pueblo para el pillage. Huvo Theatros de Musica, Bayles, y otras infinitas ideas, que hacian à la vista los objetos más agradables. No pudo la curiosidad más lince registrar tantos Emblemas, Empresas, Motes, Versos Hebrèos, Griegos, Latinos, Alemanes, Ingleses, Italianos, Franceses, Portugueses, y Castellanos, muy conceptuosos, y expresivos à la celebridad de el dia, y con alusivas ideas colocados. Todos los Grémios, y Moradores de esta Ciudad, estimulados de su grande amor, y lealtad al Rey nuestro Señor, y al mayor lucimiento de esta Capital, desempeñaron (como lo acostumbran) con la mayor propiedad, hermosura, y grandeza todos sus encargos, de tal suerte, que si se huvieran de coronar con premios sus ingeniosos afanes, todos eran acrehedores à ellos, sin excepcion de Oficio, ni de Arte.

El de los Plateros (digamoslo assi) avàro de glorias, elevò su fidelidad, amor, y cariño al Rey nuestro Señor, à Trono tan debido, tan magestuoso, tan rico, y tan alto, que no dexò que echasse menos la vista en este Regio aparato, ni la plata más tercia de el Perú, ni la más acendrada, y exquisita en alhajas preciosas de el Reyno Mexicano. Colocò su Colegio la Estatua de el Rey en el centro de una elevada singular Pyramide, que erigió à la entrada de la Plateria, frente à la Casa de el Señor Don Pedro de Urries; y sobre maderos, que sirvieron de impostas, se formaron los Arcos, de cuyos angulos movian seis

Cartelas

Cartelas ayrosas , que formando varios movimientos , y elevándose 30. palmos , remataban en Pyramide , que sostenia una Corona , en la qual se leia por todas partes : *Viva Don Fernando el VI. viva.* Estaban guarnecidas de plata por adentro las seis Cartelas, y por afuera colocadas con hermosísima simetria infinitas Fuentes, Bandejas, Azatates, y otras curiosas Piezas doradas, y blancas, y repartidas a trechos Jarras con exquisitas flores, Tietos con graciosos Arboles , y hermosas frutas , y todo de la misma materia , y entretexido , ó enlazado con Espejos , Cornicopias , y Crystales , de tal suerte dispuestos , que por debaxo de el claro de el Arco estaba formada una media Naranja de alhajas de varios Crystales , que la iluminaba una Araña de plata, igualmente rica. En las entradas de los dos Arcos se veían colocadas en ricas Laminas de plata , y oro , sobre Crystales , los quatro Tiempos , y no se echaban menos las quatro partes de el Mundo , ni otros primores , que al derredor de este Trono , Arco , Pyramide (ó llamefe como quiera) no se hallassen , ni las más conceptuosas Poefias , que no se leyessen. Estaba el Rey , sobre una exquisita Pyramide , en el centro , de cuerpo entero , en pie , con un Vestido muy rico , bordado de plata, Baston de oro , Toyson , y un Broche de Diamantes , Sombrero , y Peluca , y tan magestuosamente colocado , que fue la admiracion de todos (entre las muchas , que en la Carrera hubo) el primor , la grandeza , la simetria , la riqueza , y la hermosura de este Arco ; desde el qual , hasta la Puerta de la Casa de el referido Don Pedro de Urries , estaba en su Plazuela colgada su rica , y hermosa Tapiceria , que con el dia , y la noche representaba los doce meses de el año (regalo de la Ciudad de Mons al Duque de Villahermosa) y debaxo de el Dosel , que es de la misma Estofa , estaban los Retratos de sus Magestades muy bien pintados , y tenian por baxa una pieza muy singular de Crystales.

Desde el dia de antes se empezaron à adornar las Plazas , y Calles de la Carrera con tan singulares , y hermosas Tapicerias, Tafetanes , Damascos , Telas preciosas , Espejos , y Crystales , que segun la hermosa simetria en la colocacion , y variedad de colores , parecian las Calles , y Plazas hermosísimos Theatros , llenos de preciosidades. Entre las muchas Casas de Grandes , que en estos adornos se distinguieron , fue notable la de el Exce-

Rr 3

lencia

lentiſſimo Señor Conde de Fuentés, quē amaneciò el día 29. tan ſingularizada, que merecia una particular deſcripcion ſu elevada fachada. Contiene eſta ſiete eſpacioſos Balcones de una hechura moderna muy primorosa; corria por encima de las Ventanas una Corniſa de oro, de la qual pendia un ayroſo Pabellon de ſeda de color de perla, que baxaba en punta, hondeando haſta mas abaxo de la mitad de los viages de cada Balcon, en cuyos entrepaños baxaba deſde la referida Corniſa, al piſo de ellos, una Colgadura nueva de Damasco Carmesi, guarnecidas todas las coſturas con galones muy anchos de oro. En el Balcon de en medio, que cahe ſobre la Puerta, y es muy diſtinguido, y grande, eſtaba pueſto un rico hermoſo Doſel de la miſma Eſtofa, todo cubierto de galones, franjas, y bordaduras de oro de un gran realce; debaxo pendian dos hermoſos Retratos de ſus Mageſtades, y en frente una grande primorosa Araña de Cryſtal, y en cada Balcon havia otra de la miſma hechura, y à demàs dos ha-chas de cera en cada uno, y una en cada entre paño de Balcon à Balcon, à donde remataba la colgadura de arriba; y luego ſegua otra de color de perla, correſpondiente à los Pabellones, que cubria los ſeis Balcones, y el de el medio le adornaba un hermoſiſſimo paño bordado de oro, correſpondiente al Doſel, y por debaxo de los Balcones havia una Tapiceria de Flandes, que baxaba haſta cerca de el Pavimento de la Calle, y toda eſta dilatada hermoſa fachada hacìa una admiracion à la viſta tan mageſtuosa, y tan grande, que embelesaba à quanta muchedumbre de gentes regiſtraba ſu hermoſa perſpectiva, aſſi por la riqueza de ſus adornos, como por la tan grande, y tan bien colocada idea, que en la diſtancia tan larga contenia.

Diſpuerto todo para la execucion de el Real Aſto, concurrièron el referido dia 29. à las tres de la tarde, combidados de la Ciudad (que eſtaba en las Caſas de ſu Ayuntamiento) los Ciudadanos, Cavalleros, Militares, Titulos, y Grandes, veſtidos de Gala, con Joyas, y Preſeas, todos à Cavallo; ſaliò la Ciudad, veſtida uniformemente, con Caſacas de tela de ſeda, labrada, de color de gris de plata, Chupas de color de perla, bordadas de oro, Sombreros de plumas blancas, Cucardas negras, Prefillas de Diamantes, y Joyas en los pechos, y aderezos de Terciopelo Carme-

si, bordados de oro en los Cavallos; con ricas Libréas; y antes de montar todos à Cavallo, el Señor Marqués de el Rafal, Intendente General de este Reyno, y Corregidor de Zaragoza, y todo el Ayuntamiento, entregó al Señor D. Antonio de Ara, Regidor de la Ciudad, el Real Pendon, y luego empezó la marcha por los Clarines, y Timbales, Mazeros, y Ministros de la Ciudad, con su Alguacil Mayor, y una Tropa de Cavalleria. Siguió en esta forma la marcha la Ciudad por la yá dicha Carrera, hasta el Palacio de los Comandantes, à la entrada de el Coso, en donde estaba el Señor Marqués del Cayro, Comandante Interino de este Reyno, enfrente de el qual havia un Tablado, en donde se hizo la primera Proclamacion, y estaban formados à su lado dos Esquadrones de Cavalleria de los Regimientos de el Principe, y de Calatrava. Subieron al Tablado, que estaba con Alfombras, los Secretarios de la Ciudad, los quatro Reyes de Armas con sus Cotas, y en ellas las Armas Reales, el Señor Regidor, y el Señor Marqués del Rafal; y diciendo uno de los Reyes de Armas: *Silencio, silencio, silencio: oïd, oïd, oïd*, pronunció el Señor Don Antonio de Ara, tremolando el Real Estandarte por tres veces, las felices clausulas: *Castilla, y Aragon, por el Señor Rey Don Fernando el Sexto (que Dios guarde)* à cuyo tiempo el Señor Comandante, la Real Audiencia, y todas las Señoras, que estaban en los Balcones, respondieron con las voces de fidelidad, y amor más expersivas: *Viva, viva, viva*, y el numeroso concurso, lleno de alborozo, executó lo mismo, à este tiempo se disparó en el Real Palacio de la Aljaferia la Artilleria, y el Señor Marqués del Rafal echó al Pueblo desde el Tablado muchas Medallas grandes, y chicas, que para esta gran celebridad mandó fabricar la Ciudad, con el Retrato de el Rey en el un lado, y en su reverso un Leon, que son las Armas de Zaragoza, el qual, mira à una Columna, y tiene este Lema: *Fidei firmitas Augusta, in Proclamatione Caesar. Augusta* 1746. y tambien el Señor Marqués del Cayro desde su Balcon arrojó cantidad de Moneda al Pueblo. Estaba este Palacio muy bien iluminado, y colgado, y en el Balcon principal colocado el Retrato de S. Mag. debaxo de un Dosèl. Prosiguió el Paseo, y en los tres restantes Tablados se executó en la misma forma, que en este el Real Acto, y restituída la Ciudad à las Casas de su Consistorio, colocó el Real Pendon en una Camara Regia, que

que ha hecho construir sobre la Puerta de el Angel, àcia la parte de el medio dia, que cahe à la Plaza de la Seo, en la qual està un fantuoso Dosel de Terciopelo Carmesi, con galones, y dos Leones bordados de oro, y en el medio el Retraro de su Mag. à Cavallo; y sobre un Balcon dorado, pendiente (durante el tiempo de nueve dias) el Estandarte Real. Despues tuvo un abundante esplendido refresco para los Combidados; y en la noche de este dia varios conciertos de Musica en la referida Plaza, y muchos fuegos de mano, no haviendose podido quemar un Castillo de fuego, que la Ciudad tenia dispuesto en la Riberà sobre el Puente de Piedrà, por haverse levantado un ayre violento, que embarazò su construccion. Debe advertirse, que luego, que passò la Ciudad por debaxo de el hermoso Arco de la Plateria, este leal Colegio arrojò tambien mucha cantidad de Medallas al Pueblo, que à sus expensas hizo fabricar, à honor, y grandeza de la Ciudad, y por la celebridad de el dia, las que contienen por la cara el Retrato de el Rey, y por el reverso dice: *In Aclamatione Argent. Art. Casar. Aug. Pop. dispers.* 1746. Se iluminò la Ciudad con tanta variedad de luces, que no se echò menos el dia: fue muy singular entre todas, la que colocaron en sus fachadas los dos Colegios de Jesuitas, cuya hermosura no se describe con alguna particularidad, como merece, por el temor de no deslucirla, y porque tendrà el lugar, que le corresponda en la Relacion, que se escriba.

El Señor Marquès de el Cayro, y la Señora Marquesa tuvieron combidadas esta tarde à todas las Señoras, à los Ministros de la Real Audiencia, principal Nobleza, y Militares, à cuyo lucido concurso hicieron servir un abundante refresco.

El dia 30. prosiguieron los regocijos, cantando el *Te Deum* en la Santa Iglesia Metropolitana de el Santo Templo de el Salvador, con asistencia de el Ilustrissimo Señor Arzobispo, y de todo el Cabildo, de la Ciudad, y el lucido cortejo, que le acompañò en la Aclamacion festiva, à que asistiò innumerable concurso de gentes de todas classes. A lo que bolviò la Ciudad à las Casas de su Ayuntamiento, encontrò en un Tablado, que estava formado frente de ella, una Quadrilla de Manchegos, que danzando una Contradanza (muy propriamente vestida) executaron varios movimientos, y posturas, que dieron mucho gusto à la vista. Concluida esta, entrò por la

Puerta

Puerta de el Angel, precedida de una Tropa de Cavalleria, con Trompetas, y Timbales, y un concierto exquisito de Musica, una Compañia de Turcos á Cavallo, tan propriamente adornada, y vestida, con su Estandarte de tres Colas, y un Equipage de dos Mulos cargados, y cubiertos con sus Reposeros, llevando encima por Armas las Africanas medias Lunas de plata, y dudò la màs perspícaz vista, si con mas propiedad pudiera esta hermosa Tropa ser realmente verdadera, ò fingida. Llevaba el Capitan, que la mandaba, quatro hermosos Bolantes, dos el Alferez, y otros dos el Theniente, y todos en colores, y trages distinguidos. Pasfearon toda la tarde la Carrera, y principales Puestos de la Ciudad, y por todas partes se atropellaban las gentes por ver esta graciosa Comitiva. Llegò la noche, è iluminada la Ciudad, salió por sus Calles un hermoso Carro Triunfal de una Arquitectura, y construccion exquisita, que a modo de Gondola, llevaba en lo alto de la Camara de Popa el Retrato de el Rey debaxo de un Dosel, y toda dorada en tallas, modellones, y colgantes de flores, è iluminada con mucha simetria; á los pies de el Retrato iban cinco Cantarinas á la Romana vestidas; en el centro una grande orquesta, y en la Proa quatro Soldados, con trages á la Romana, y sus picas: Cantò esta hermosísima Tropa en diferentes parages una Aclamacion festiva, compuesta para esta alegre noche. Precedia al Carro, con sus Clarines, y Timbales, un Destacamento de Cavalleria, y despues de esta, algunas Pzrejas detrás, y delante de la hermosa maquina, vestidas á lo Hungaro, y á Cavallo, con hachas encendidas.

La noche de el dia primero de este, continuaron los festejos con el ruidoso estruendo de muchos Cohetes, que se dispararon en la Plaza de el Mercado, cuyas pausas, luces, y quatriplicados estallidos, fue el regocijo de la gran muchedumbre de gentes, que concurrieron á ver quemar un gran Castillo de fuego, que estaba formado en medio de la Plaza, el qual vomitó por un largo tiempo tanta confusion atropellada de ardientes exalaciones, que iluminó la Region de el Ayre, y fue su encendida maquina un abreviado ardiente Mongibelo, á cuya extinguida llama succedieron varios conciertos de Musica de Clarines, y otros Instrumentos, que havia en los tres Arcos, que ocuparon toda la gran fachada de la Plaza, que mira al

Septen-

Septentrion, y las dos Calles de la Albarderia, y de la Cederia, que se erigieron para Trono de los Reyes nuestros Señores, en cuyo centro de esta gran perspectiva estaban colocados, debaxo de un Pavellon colorado, y adornados, entre otras cosas, de una iluminacion muy peregrina.

A este alegre regocijo, se siguió una lucida, hermosa, y bien formada Encamisada, que pasó toda la Carrera, y fue el embeleso de innumerable concurso, que atropellado por todas partes, y fatigado, la seguia. Componiafe esta lucidissima Tropa de muchas Parejas á Cavallo, vestidas de varios colores, y en nuestro antiguo traje de Golilla, con tal riqueza, propiedad, y asseo, galoneados de plata los vestidos, y capas, y con tantas plumas en los Sombreros, joyas, y alamares, que su singular variedad, fue de quanto se vió, lo mas rico, y lucido. Iban delante quatro Clarines, con sus Timbales, y una Tropa de Cavalleria, á quien seguia un concierto de Musica de Obues, y Trompas, que alternando con los Clarines, tocaba una Marcha. Seguia el Capitan de la Encamisada, vestido de Raso azul, galoneado de oro, acompañado de seis Volantes, quatro negros, dos blancos, otro criado á Cavallo, y despues las Parejas, con dos Volantes cada una, con hachas encendidas. Llevaban en un Estandarte á sus Magestades, y cerraba la Tropa otro Oficial, con quatro Volantes, y dos Cavallos de mano; y de esta forma pasearon muchas veces las Calles entre continuadas aclamaciones de la muchedumbre de gentes, que sin cessar, gritaban: *Vivan los Reyes, vivan.*

Por mas ponderaciones que quieran hacerse, no podrán explicarse los afanes, que tuvo el numeroso infinito Pueblo en los dos dias antecedentes, corriendo por Plazas, y Calles, para faciar su curiosidad la vista en los dos hermosos objetos de las dos Tropas de Turcos, y Encamisada; por cuyo motivo dispuso la Ciudad, que saliesen ayer Domingo por la tarde, como lo executaron, y de la misma forma, que si no las huvieran visto, se atropellaban las gentes, y las seguian entre confusiones de Vitores, que duraron hasta entrada la noche, que se retiraron. Siempre quedó la gran muchedumbre de el Pueblo en sus atareados afanes, para ir á ver quemar un robusto Castillo de Fuego, que estaba construido en la rivera de el Ebro, sobre el Puente de Piedra;

dra; y aunque el viento, que hacia era muy frio, y muy grande, no embarazò su salida; pero si la de el entero lucimiento de la robusta maquina, cuyos secretos conductos, y artificiales Minas, la cebaron desordenadamente à un tiempo, siendo su principio, fin, y remate, con que vomitò aquel fingido Besubio de una vez, lo que havia de lucir por partes.

Aun no se havian acabado de extinguir las pavesas de el Castillo, quando entrò por la Puerta de el Angel una redicula Mogiganga, que tenia prevenida la Ciudad para la diversion de el Pueblo; precedian à esta los Clarines, y Timbales, y una Tropa de Cavalleria, y luego un Personage, muy bien vestido, y montado, y cubierto el rostro con una Gasa de plata; detrás iban dos, como Hungaros, con Sabres; seguia una estraña Pareja con dos Mazas, y à esta, las mas rediculas extravagantes figuras, que puedan imaginarse, como de Leones, Tigres, Osos, Lobos, Jabalies, Pajaros, que imitaban naturalmente en cabeza, y piel, lo que representaban. Otras ibandé Monas, de Perros, y de otros animales; vieronse Enanos, Enanas, Medicos, Sacristanes, Dueñas, Astrologos, y otra caterva de visiones ridiculas, que caprichosamente ha discurrido el ingenio, ó que los ha sacado la extravagancia, de rediclos Estrañeros trages. Marchaban à cavallo con mucho silencio, y cada Pareja con dos Estrañeros Volantes, con hachas encendidas. El alborozo de el Pueblo, al vèr estas figuras, fue tan grande, que no puede aqui escribirse, y allà cada uno en su mente podrá mejor figurarle.

No havia acabado de salir de la Plaza de la Seo la Mogiganga, quando entrò en ella por la Puerta de el Angel todo un Monte; que parecia Volante, aunque tirado de Mulas, que dirigia de una de sus elevadas cumbres una formidable Aguila, è iluminaban con teas de algunos obscuros concabos diferentes Salvages. En frente de la Puerta de las Casas de la Ciudad, despues de un bostezo, que respirò llamas, se abrió el Monte, y se viò en su centro la Fragua de Bulcàno, con sus Ciclopes, que al son de los Martillos, sobre un Ayunque, acompañò un gran concierto de Musica, que iba tambien encerrado en sus entrañas, y con la mayor propiedad, representaba esta robusta maquina, la sabida fabula

bula de Bulcaño. Cerróse otra vèz el Montè, y prosiguiò la misma Carrera, que llevaba la Mogiganga, llevando tras de sí tanto Pueblo, como si no fuèssè delante de ella igual numero acompañandola.

Es imponderable el concurso de gentes forasteras, què à esta gran celebridad han concurrido de todas partes : apenas , y sin mucho trabajo, se podia transitar por las Calles, ni menos por la Carrera, en la qual se prohibiò, que desde las tres de la tarde, hasta las diez de la noche, entrassen Cochès, para evitar los atropellamientos, que de lo contrario pudieran haver ocurrido, respecto de que avisando el Relox mayor à las siete de la noche para encender las Luminarias, que duraban hasta las diez, era excesivo el concurso que transitaba. Continué el Relox mayor sus toques todos los dias, y la Santa Iglesia Metropolitana, con todas las Parroquias, y Conventos el repique de Campanas en las horas acostumbradas.

Qualquiera circunstancia, que en este breve relato se èchare menos (que no dudo sean muchas) consistirà en la brevedad con que se ha escrito, y en lo plausible de las Fiestas, que piden para explicar lo lucidas que fueron, mas Relacion, y tiempo.

Libro nuevo : *Idèa de una nueva Historia General de la America Septentrional*, fundada sobre material copioso de Figuras, Symbolos, Caràcteres, y Geroglificos, Cantares, Manuscritos de Autores Indios, ultimamente descubiertos : su Autor el Cavallero Lorenzo Boturini Benaduci, Señor de la Torre, y de Hono. Vendese en Mádrid, Calle de las Carretas, en Casa de Don Angel Corradi Repeto.

Con Licencia, en Zaragoza : En la Imprenta de FRANCISCO MORENO : vive en la Calle de la Cuchilleria.